

La colección UN LIBRO POR CENTAVOS, iniciativa del Departamento de Extensión Cultural de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo, junto con el Departamento de Publicaciones de la Universidad Externado de Colombia, persigue la amplia divulgación de los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y la promoción de los nuevos valores colombianos del género, en ediciones bellas y económicas, que se distribuyen como obsequio para los suscriptores de la revista *El Malpensante*.

Este número 29 es una selección de ANTONIO SARABIA, preparada para esta colección.



N.º 29

LAUREN MENDINUETA

POESÍA EN SÍ MISMA

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL-PERIODISMO

2007

ISBN 958-710-

© LAUREN MENDINUETA, 2007

© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2007

Derechos exclusivos de publicación y distribución de la obra,
Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá, Colombia. Fax 342 4948
www.librosuexternado.com

Primera edición: junio de 2007

Ilustración de cubierta: *Pájaros*, por MÓNICA CÁRDENAS VERA,
técnica pincel seco

Diseño de carátula y composición: Depto. de Publicaciones
Fotomecánica, impresión y encuadernación: PANAMERICANA,
formas e impresos S. A., con un tiraje de 12.500 ejemplares

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Fernando Hinestrosa
Rector

Hernando Parra
Secretario General

Miguel Méndez Camacho
Decano de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo

Clara Mercedes Arango
Directora de Extensión Cultural

CONTENIDO

Euclidiana	9
Relato de vida	10
Abril 14 de 1977 (Página del diario de Adrienne Rich)	12
Acta de nacimiento	14
Antigua morada	15
La partida inconclusa	16
Reflexión	17
Poema autoreferencial	18
Nochebuena	20
Ars memorativa	22
Boceto de autorretrato	23
Estudio para un poema	26
Día festivo	27
El clima de las campanas	29
Habitación junto al mar	30
El árbol de oro	32
Carta de Beatriz a Dante (En un día imposible de precisar)	33
Autodaguerrotipo	35
Representación teatral	36
El poeta como actor	37
Dolor nocturno	38
Sombra en sombras	40
Así recuerda Louis Armstrong	42

Otra noche	43
Pequeño poema en memoria de la poeta Alejandra Pizarnik	44
El pescador y su alma	45
Retratos de miseria	46
El espacio en su jardín	48
Vida monacal	49
Nocturno	50
Nocturno en muerte	51
Y la roca gritó otra vez	53
Escrito de noche	54
Paseo nocturno	55
Otro nocturno de ciudad	57
Media noche	58
Postal	59
Poema de amor para Jorge Luis Borges	61
Collage amoroso para Antonio Sarabia	62
La felicidad	64
Visita turística	66
Viena	67
Venecia	68
Poema póstumo	69
EL AUTOR	70

EUCLIDIANA

Desde la azotea observo
la diaria geometría de los pájaros
que vuelan sin sombra de duda
por el laberinto del cielo.
El tiempo
que como ellos migra
dispone la distancia imprescindible
entre nosotros y el orden de las cosas.
El hoy en mí quiere darle las gracias
¿por qué cosa debo empezar?

RELATO DE VIDA

Antes de estos poemas
la claridad de los astros.
En otro tiempo En otro lugar
la transparencia de la música
dentro de mí.

Me deslicé
entre las piernas de la tierra
y al primer aniversario
le siguieron otros.
La tarde se volvió
una estación pequeña del día.

La memoria me dice que existo
y aunque soy un punto
sobre la tierra
no me encontraré en los mapas.

Soy sana
como un árbol en el cementerio.
Estoy hecha
de la más antigua levadura
y sin dificultad me multiplico.

Mi descendencia tiene las manos desnudas
y anudadas a la tristeza.

Ignoro completamente mi destino
a pesar de llevarlo indeleble
en las líneas de las manos.

ABRIL 14 DE 1977
(Página del diario de Adrienne Rich)

Primavera
rutina de los años.
Un día más contra la pared.
¿Puedo interrumpir este suicidio indefinido?
Escribo:
una pequeña boca
desea mis pezones.
¿Cómo sobrevivir a una pequeña
aún más joven
sobre el viejo mundo
alimentándola de muerte?
Temo no existir ahora.
Ojalá me aguante la vida
lo necesario
para no dejar
el lápiz seco

y el cerebro abrumado de frutos.
La pequeña
tira de una cuerda y pende de las ganas.
El mundo es angosto
esa es mi elección.
Acostada
el hielo me traspasa.
Abro los ojos
ya te has ido.
Te he liberado de un golpe.
El alma se desmigaja.
Preferí nacer.

ACTA DE NACIMIENTO

De igual modo
nombro padre o madre
en ambos enfrentada no puedo ser
Trono o Altar.
Con las manos manchadas de inocencia
lo que tomo del aire me espanta.
¿Quién irá en mi lugar?
El cordero no es propicio aún
pero las sombras insisten
y estoy sola
como en el principio
cuando la luz resbalaba
en el cuchillo de Caín.
Del aire al agua del agua al aire
¡Pobre cuerpo suelto en sí mismo!
Caduco Vencido Corrupto
desde siempre.
De la luz a la sombra de la sombra a la luz
y después
el grito primero.

ANTIGUA MORADA

La infancia viene de muy lejos,
de un lugar muy antiguo,
de una casa abandonada en el mundo.
Lo cumplido en aquellos años no demora.
Demasiado vieja el alma,
milenaria en su forma,
termina por imponer
su voluntad de retiro.
El resto de la vida nos queda
para fijar su extrañeza,
la severa distancia impuesta
por su opacidad inalcanzable.

LA PARTIDA INCONCLUSA

Caíamos en el silencio obligatorio
de los rostros graves y desvelados.
Nos asustaba la progresión de las horas
y, aunque no lo admitíamos,
tomábamos en cuenta nuestra edad.
No es insólito que el juego importune aún la mesa.
Padre, resolver aquella jugada
sólo era posible con una gran falta de sinceridad
que no podía permitirme:
el respeto es la cortesía del conocimiento.
Si en esa última jugada
el alfil negro te hubiera dado mate
no lo habrías tolerado.

Para Liliana Mendinueta

REFLEXIÓN

Por entender que la vida es más bella que las ideas
seguimos intentando estéticas y paraísos.

Busco en la biblioteca un libro
que cuente el recuerdo sencillo
de una vida sin interpretación.

Si existe (si lo encontrara)

fuera de la mente el mundo carece de interés.

Sólo me queda entonces acudir a lo más propio,
a lo más llano que sabe el cuerpo.

También la memoria está hecha de sobornos,
como lo quiere la injusticia.

Para Álvaro Rodríguez Torres

POEMA AUTOREFERENCIAL

La que sin ser yo
no es otra
La de tirantes dedos
para acariciar el espino
escribe
pocos años pocas horas
no menos de mil
no más de mil
Recoge
la herida amarga
para protegerse
de la orgullosa espesura
Sostenida por siete pájaros azules
su soledad
no derrama pájaros
Árboles con amplias miradas
antigua huella de adioses

guardaron para ella la señal
y las flores
grandes triunfadoras
le cortaron el suspiro inocente
Joven aún
no la conozco
Ella y yo
dos manos de trazo libre
para esquivar la espera
Dos pies en forma de pies
para marchar al combate
Dos ojos que siempre miran recuerdos
Diosa y mujer
nosotras

NOCHEBUENA

Sus charcos de sombras de un cielo más viejo.

DEREK WALCOTT

Partió el sol
dejando anchos surcos en la memoria.
En vano las columnas en los ojos
la calle en los talones
el cielo en la cabeza.
En la oscuridad no vale el esfuerzo
de desvanecerse.
Entre canecas
ojos como lámparas de auto.
Cartones Latas Barro.
Aquí haría falta un poco de cemento.
La cola de la serpiente
azota al cordero.
Un secreto vociferado
endurece el aire.

¿Alguna compensación?
Ninguna Ninguna.
Por techo, huesos.
Por pan, piedra.
Sueños ahogados en pozo de gusanos.
La neblina se levanta
queda la página en blanco.
Adentro alegría
¿Alguna vez vista?
No
heredada en sueños.
En el horizonte la ciudad encendida
contra la maldición del anciano
Pasa Pasa.

ARS MEMORATIVA

Hay un tiempo interior y en él un monte elevado.

Existe en el monte un tigre y su medida de oro.

Tres damas hay, vigilantes del felino.

La primera recuerda lo que la segunda entiende
y la tercera codicia.

La segunda entiende lo que la primera recuerda
y la tercera codicia.

La tercera codicia lo que la primera recuerda
y la segunda entiende.

Pequeña suma de la memoria entera.

BOCETO DE AUTORRETRATO

Insisto en no esquivar nada
vivir es participar
¿Acaso no es más sensato elegir entre lo conocido?
Me opongo a la servidumbre
¿Lo he logrado?
Sometida a otra esclavitud
soy verdugo y víctima
Lo acepto Lo prefiero
Reconozco la grandeza del héroe
¡Oh gloria! ¡Oh victoria! ¡Oh desdichado!
La moneda que llevo en la mano
es un espejo pequeño
Verme ignorando mi reverso
agujero de sombra
La cara de la moneda es hermosa
su perfil de rayo
su reverso feo

Formarme como una obra de mi propia mano
no es fácil
Si renuncio a esa otra parte de mí
si la desecho para hacer triunfar la belleza
entonces tendría que renunciar a mi misma
Me sorprendo
¿No es esta también una moral?
Renuncio a ser
sólo lo que no es
se construye
Hoy la infancia es un estremecimiento
“todo se ha consumado”
En el tiempo
la moneda no permanecerá
Los espejos no guardan la esencia
única parte inamovible
Espantado el miedo de la memoria
hay demasiados caminos para un mismo rostro

Mis palabras
ojo de aguja
o clavo de ausencia
vagan por las calles de la ciudad colmada
¿Es inútil este boceto?
Prematuro suplicio
de la imagen propia

ESTUDIO PARA UN POEMA

Si hay cielo
Es porque los pájaros existen.
Los cielos que caben en la cabeza
No son reales.
Nunca he visto los ojos de un muerto.
Entiendo que en esa ignorancia
Está la calve del poema.

DÍA FESTIVO

Es domingo en un mes de mayo,
la ciudad arde con talento en su destino.
Como en la mejor de las películas
todo tiende a volverse real.

El sol graba en una silla
el reflejo de un instante dorado,
persiste.
En la habitación
las cosas surgen inútiles,
perfectas en su suerte de impermanencia.

¿Adónde se ha ido el caminante,
el ansioso transeúnte del año,
el incansable testigo de los alumbrados,
la raíz sin término que fui?

De incierta tristeza es mi rumbo.

El viento,
obstinado escenógrafo,
se niega a retirarse por los andenes.

Aparto la cortina para verme
en la ciudad difunta que elegí para morir.
Mañana por todas partes arderá la vida.

Para Juan Antonio Horrach

EL CLIMA DE LAS CAMPANAS

No distingo un golpe del siguiente o el anterior,
y si escuché una campana en Paris
lo mismo la recuerdo como si fuera en Barranquilla.
¿Qué cosa distingue un aire de otro?
¿Qué sonido volará hasta lo que soy
para dar cuenta de lo que he sido?
Soy la mujer que más he detestado,
incapaz de hacerlo como lo merezco,
me detesto con tibieza.
Hay un repicar de nada contra nada,
un clima de campana en mi oído.

HABITACIÓN JUNTO AL MAR

El cielo no tiene otra ocupación
que la de llenar mi ventana.

A pesar de la estrechez de mi visión
reconozco la omnipresencia

que todo lo baña:

El tiempo.

¿Cuando pienso en el pasado me parece una enfermedad?

Lo cierto es que mi cuerpo

va a lo irremediable

y el mundo se arrastra

con sorprendente descuido.

Acepto la muerte indesterrable,

la mañana conmemora el regreso de su reino.

Disfruto la blancura manchada de las sábanas

que ondean sobre el aire

sin pretender eternidad.

En los cuartos vacíos el tiempo transcurre
sin reproches;
es un cuadro perfecto:
carece de imágenes.

EL ÁRBOL DE ORO

El árbol de oro transforma la apariencia del paisaje.
Lo que nosotros llamamos naturaleza está ahí,
pero la vida del árbol le trajo un relieve,
una claridad que antes no tenía.
Crecen en sus ramas resplandores sin sol,
y sus altas luces obligan a mirar hacia arriba,
hacia la amplitud del cielo,
que él, con la delicadeza de sus hojas, resalta.
Su firme presencia
hace visible el espacio invisible del aire.

CARTA DE BEATRIZ A DANTE
(En un día imposible de precisar)

Por voluntad divina
nos une la memoria.
La sombra de tu cercano tormento
se mezcla con la mía
blandamente como si entrara al paraíso.
¡Agonía
emerges desde el fondo de los siglos!
Si pudiera lanzaría tu nombre
a los brazos infinitos de la noche.
Libre
sería un ave no tocada por el cielo.
Espigada sombra
fulguras desterrada.
Cuando retournes al paraíso
será mi rostro
una visión con velas
encendida en desolación.

Será mi cuerpo
un traje rumoroso
en los huesos lucientes.
¿Qué fatalidad
encadena el alma
con las ilusiones fallidas?
Es bueno guardar silencio
cuando se ha visto al fuego
caer del cielo.

AUTODAGUERROTIPO

Una mujer
trata de anular las imágenes que emite.
Las manos
sobre la rodilla derecha para ocultar
el vacío aliento de la juventud.
Inclinada ligeramente hacia cualquier lado
una sonrisa falsa pero hermosa.
Callada se pregunta
cómo demostrar que su cuerpo
no piensa en la muerte.
Y trata de no borrar el gesto.
Sin saber
sus ojos son ausencia
y la ausencia dibuja en la historia
una gran espiral.
Más tarde observa en el papel
la luz adentro
el mundo adentro
ella y su sombra
afuera.

REPRESENTACIÓN TEATRAL

Los telones de la realidad
se levantan temblorosos
sobre mi enlutado país.
Un coro de espectadores,
la vida del mundo,
espera el inicio de la representación,
pero no escuchará el parlamento de tanto actor,
ni verá sus bocas enormes
que se abren en un gesto desesperado;
sus ojos vacíos, de invitado importante,
no verán el fondo.
Sólo el recuerdo intemporal conoce los libretos.
Porque lo sabe, la memoria calla lo perdido.
Estoy aquí sobre el escenario y sufro:
nada sé del anónimo silencio
que ignoro otra vez.

EL POETA COMO ACTOR

Para el poeta,
actor dramático,
lo imaginado y lo real
son lo mismo;
la poesía, su parlamento;
el libro, su teatro;
la vida, su representación;
el poema, su máscara;
la historia, el infierno;
la pobreza, el firmamento;
el mundo, su papel.
Para el poeta el recuerdo
es el segundo acto de la memoria,
el primero es existir.

DOLOR NOCTURNO

Hay dolores que no llevan a la tumba.
El reconocimiento de nuestro lugar
en la historia
y la injusticia que nos corresponde
para completarla.
Las voces de auxilio que se incrustaron
en nuestras espaldas
y sin saber ignoramos durante años.
La comprensión del tiempo
manifestación imperfecta
de la perfecta relatividad.
Algunos gritos que hieren la memoria
y los llantos continuados desde la infancia.
La muñeca que atravesó el puñal.
El amigo mutilado y feliz.

Los pasos de los miserables
que creyéndose redimidos
inmolaron al cordero.

Y un dolor
un dolor al cual no podemos escapar
el más hondo
el más turbio de todos:
ese de sabernos.

SOMBRA EN SOMBRAS

Igual que un pájaro de fuego
tus alas dejaban caer
una profunda sombra.
Te vi oscurecer
como si las cenizas de la noche
te cubrieran demasiado.
Y tu sombra
melodía de sangre
me empapaba los huesos.
Y tus ojos
espejos de asfalto
tallaban estatuas de agua.
Y tus manos
columnas de algas
estremecían los mares.

Yo
fantasma temeroso
me ocultaba.
Temía mirar tus ojos
sabía que eran oráculos.
Pasaron cuatro y una noches.
Tu sombra se volvió blanca
como tu lengua.
Supe que te irías.
Busqué mirar tus ojos
secuencia interminable
de rostros desconocidos.
Entendí entonces
que una noche cae
con el peso de todos los siglos
Y que todos los siglos
pesan al hombre
como pesa la sombra al cuerpo.

ASÍ RECUERDA LOUIS ARMSTRONG

Nueva Orleans nunca fue el paraíso
pero la música era posible
la sangre la empujaba en todas las direcciones.
Se podía bailar en salones improvisados
bordeados de árboles
con ramilletes de hombres en los cuernos.
Al cerrar los ojos
la música hacia parecer opaco el recuerdo.
Decidí una noche
que mi cuerpo destinado a secarse
no se entregaría al desastre.
Y aunque algunos hombres
que se creían mis dueños me ofendieron
yo me di a mí mismo.

OTRA NOCHE

Todo sigue
la muerte lo puebla todo
el pavimento
los buses
la sombra
la ruina
(¿todo?)
No temas
las muñecas que regalaremos
la próxima navidad son inmortales
también algunos utensilios de cocina
La boca que está poblando
reposa en una tarea inútil

PEQUEÑO POEMA EN MEMORIA
DE LA POETA ALEJANDRA PIZARNIK

Estoy triste por todas partes
algo separa todo del tiempo.
Porque la vida me habita
la muerte está cerca.

EL PESCADOR Y SU ALMA

El muchacho se preguntará
qué pez jala su cuerpo al fondo.
En la caída lo que antes fue presencia
entonces será negación.
Lo que en el principio fue espera
entonces será origen.
El alma
una fachada sin fin.
El cuerpo
una apariencia perturbada en el mundo.

RETRATOS DE MISERIA

Todo este tiempo
dentro de una revolución
y ahora estoy convencida de que no soy revolucionaria.
De pequeña soñé morir en una barricada.
No construiré una
ahora que sé de qué están hechas.
La gota de sangre resbaladiza en la aguja.
La frente sostenida en la mano.
Un joven
como cualquiera a su edad
muriendo en la guerra
envenenado por la cordura.
Y con los años la vergüenza de no ser.
Debo retratar a la muerte.
Debo hacerlo.
Por los días sin estas gentes en el futuro
por la maldad que acompaña desde siempre a los hombres

por esta tonta costumbre de la lucha
por las manos destinadas a la soga
por el obrero y el patrón
igual de vulnerables.
Nunca por el arte.
Por mí que no daría la vida.
Debo hacerlo Debo hacerlo.
La presencia cercana de la muerte
no me espanta en los otros
sigo con los zapatos puestos
presta a marchar a ningún lugar.
No soy inocente como el animal salvaje
y su sangre como la mía tiñe de rojo
la impaciencia del inútil paisaje.
La vida
una enfermedad vieja
por la que no se pregunta
una enfermedad sin remedio
sigue fatigando.

EL ESPACIO EN SU JARDÍN

Lo visible y lo invisible
están en eterna contradicción
y esta lucha tiene por fuerza
el poder de matarme lentamente

El triunfo de lo invisible
carece de espectáculo
mientras incluso en la derrota
lo visible gana en notoriedad

Si la brevedad es signo de la vida humana
el tiempo es asunto mío
también

VIDA MONACAL

El alma es un cristal y la divinidad su brillo.

ÁNGELUS SILESIVS

En el claustro de la memoria
los monjes caminan con hábitos ondulantes como el agua,
no puedo verlos pero escucho la vocación de las olas.

La adoración exige templos y deberes,
un canto que narre a quien lo escuche
la gloria que asoma en lo real.

En el silencio del deambulatorio
la paciente maduración de la hoja
que abandona el árbol,
deseosa de entrar sola en el misterio.

Para Thomas Merton

NOCTURNO

Durante la tormenta
Dios toma fotografías
y yo intento ver el ojo
al otro lado de la lente

NOCTURNO EN MUERTE

¿No habrá en el paraíso otra muerte?

¿no cae jamás el fruto maduro?

WALLACE STEVENS

¡No te afanes por vivir!
La muerte borra la memoria.
En adelante el pasado no existe.
A los muertos se nos ha vedado
el mirar atrás.
Es sólo porvenir la muerte.
Marcha indefinida.
En cuanto a la luz
una forma asombrosa y oculta
nos hace seguirla por un sendero
concebible sólo para ojos apagados.
Somos peregrinos en busca de un paraíso
que se expande.

El pasado es un agujero negro
insaciable
que devora minutos.
En esto consiste la eternidad
en olvidar a cada instante
la condena de permanecer.
Has de saber a tu debido tiempo
que este tedio de ser es eterno
como la continuación del poema
es el infinito mismo.

Para Juana Rosa Pita

Y LA ROCA GRITÓ OTRA VEZ

El mundo habla en lengua extranjera,
al tiempo que en él la voluntad se cumple
portadora de exilio y soledad.

Creo en los signos secretos,
en las llamadas sin responder
y en ciertos árboles abandonados
en la orilla equivocada de los caminos.

Si se desnudara lo original,
se reflejaría en la superficie de la tierra
y no en la cara teatral de lo humano,
estoy segura.

En medio de tanto ruido,
el grito ignorado de la roca
dice lo que otra vez preferimos no entender:
si esto es vivir, la muerte es un jardín florido.

ESCRITO DE NOCHE

La impresión está llena de errores.
Las palabras cojean sin llegar al final.
Algunas frases se desmoronan
arruinándolo todo.
Las manos manchadas de tinta
disecan recuerdos.
El escritor busca aquello no escrito
que complete
la página no iniciada del hombre.

PASEO NOCTURNO

La noche
derramándose a mis espaldas.
La ciudad no calla
y aunque el silencio es urgente
todos sus gritos están bien.
Nada importa.
La pareja es distancia
duplicada en todo caso.
Fragilidad humana inminente
me niego a apreciar las flores de papel
mientras camino.
El ruido alcanza la desesperación.
No tengo los pies sobre un autobús.
Los olores de otros no me acosan.
El sudor de otros
no me cuenta la historia de hoy.
El autobús no frena.

No existe.
Sin embargo
me siento apretujada entre muchos.

Para José Luis Rojas

OTRO NOCTURNO DE CIUDAD

Los parques
han cambiado como crisálidas.
La telaraña gris flota inalcanzable
mientras la araña se deleita con mil presas.
No pierdas de vista el muro
que acarició mi espalda
cuando tú
buscabas entre mis piernas las calles de la ciudad.
Recuerda mirar mis pechos
las cabinas telefónicas
son perfectas para el amor.
No olvides tener cuidado
la ciudad se marcha
podría escapar de tus manos.

MEDIA NOCHE

Las sombras merodean
la muerte me acompaña
y yo
tratando de arrancarla como un velo.
Renuncio a los recuerdos.
Los pájaros
permanecerán en el aire
no anidarán en el alma.
¿Cómo encontrar la ausencia?
Voy despoblándome
y la muerte
insiste en habitarme

POSTAL

(Enviada por Franz Kafka a Felice Bauer, desde el sanatorio naturista de Jungborn, noviembre de 1912)

El aire tiene aquí
ese olor que tú conoces.
Un olor distinto a mí
fuerte
como bálsamo de bestia.
Este es el lugar
yo estoy aquí
y lo soporto oscuramente.
Las horas se derriten
mirando tu fotografía.
Circula tu imagen
golpeando en la cabeza
con su nota sorda.
Aquí igual que siempre
reniego de la apariencia.

Hay una verdad en este lugar
intuida
y sostenida por mi cuerpo:
Cuando esta cerca el amor
la vida huye.

POEMA DE AMOR PARA JORGE LUIS BORGES

Me pesan
el bullicio y la injusticia
La marea turbia
y el olor de un atardecer marino
que no he de presenciar
Las largas despedidas
y los encuentros fugaces
Algunas palabras
y los silencios forzados por la distancia
La noche despoblada de ti
que avanza indiferente
hacia el abismo del día
Las letras que componen tu nombre
inmensa pieza del universo
que todo lo encierra
La cifra que define tu número
El género que marca tu cuerpo
El tiempo indefinido de tu existencia.

COLLAGE AMOROSO PARA ANTONIO SARABIA

¡Qué vuelva a ver y vuelva a verte!
Que vuelva a ver esa mirada tuya
que no toca ni el miedo ni el olvido,
mirada que me salvaba
de la maliciosa cruz del mundo.
Nada más hermoso bajo el sol
que estar bajo el sol.
El amor celebra su triunfo,
la muerte el suyo.
Yo no celebraré ninguno
si no vuelvo a ver tu mano,
la curva de tu cuello,
la línea exacta de tu perfil.
No hay un tiempo que fue
y otro que vendrá después.
Hay sólo un tiempo posible,
inaplazable y ausente,

bajo la inmensa red del cielo.
Ahí te espero
con lo que resta de mi cuerpo:
el flamante triunfo de la soledad.

LA FELICIDAD

La felicidad, como tantas otras cosas,
depende de los reflujos de la mente.
Pero ese vaivén de la memoria lo gobierna el azar,
y por fatalidad he vivido dando rodeos
acercándome quizás, sin alcanzar lo memorable,
una y otra vez cayendo en lo peor de lo vivido.
¿Acaso la felicidad está en lo más próximo,
en lo que no es memoria sino llana realidad?
Si es así no hay esperanza
pues para llegar a lo más cercano
hay que transitar por el camino más largo,
que dicho sea de paso, es el más difícil.
La felicidad, como un legítimo tesoro,
espera en el fondo
de los ríos más caudalosos de la memoria.
Sólo en esos acuosos mantos existe con pureza.
Aunque en tierras cotidianas contemos con réplicas exactas

dispuestas en vitrinas a precios caprichosos.
Si alguno codicia las auténticas joyas
tiene que sumergirse en innumerables aguas,
sortear atroces peligros, arriesgarse.
Pero que entienda de antemano
que los tesoros verdaderos no son hallazgos de la voluntad.
Yo prefiero abandonarme al azar,
tal vez un día aparezca ahogada en buenas aguas.

VISITA TURÍSTICA

Estoy en medio de una Acrópolis nunca visitada.
Aquí, señores, en Atenas,
existió cuanto el hombre creyó posible:
La civilización, decrépita hoy, pavoneándose
más espléndida que ninguna antaño.
Me estremece saber que fue diseñada noble,
astuta como Cécrope,
útil para el culto y propicia para el cuerpo
de los graciosos adolescentes griegos.
Todo esto fue antes de que yo caminara entre sus ruinas.
Me sobrecoge lo que en la Acrópolis ya no es,
y me siento aún más pequeña
perdida en mi insuperable condición humana.
Me conmueve la armonía de sus formas,
me intimida la grandeza de sus espacios,
pero lo que más me asusta es el tiempo
que como un niño la derribó a patadas.

VIENA

Tengo el recuerdo
de su arquitectura rigurosa,
la primera vista de una ciudad
acompañada por el viento
y un río distante al de mi niñez,
el Danubio.

Tengo el recuerdo de lo visto,
sus calles sumergidas por las hojas
y en las hojas toda la belleza
del gesto público del otoño vienés,
la corriente insalvable de lo acontecido.

Para Beatriz Freidell y David García

VENEZIA

Quisiera capturar en vida tu imagen,
guardarla en la galería de mi mente,
desenterrarte del lugar donde te has refugiado
mientras aumenta cada día tu esplendor
y voy ciega a tu existencia.

Eres como un velo tendido sobre la arena,
toda transparencia y gravedad.
Pareces tan tenue, tan serena,
tan desnuda de todo
salvo de tu gracia.
Me pregunto al contemplar las imágenes
grabadas en la laguna,
cuál es la ciudad real y cuál es su reflejo.

Para Silvia Favaretto

POEMA PÓSTUMO

El libro que estoy escribiendo
es una tumba anticipada.
Si hiciera una lista de aquello
que no me queda
sería ésta:
NO ME QUEDA UN CUERPO.
Tal vez escribir un poema fue lo mejor
aunque la poesía no sirve de nada.
A veces creí
estar fuera de la historia
¡maldita ilusión
para escapar de un tiempo cruel!
Pude ser silenciosa como los otros
pero no pude olvidar el sonido de las letras.
Sé que un poema
no justificará mi elección
y que la muerte no puede vencer a la historia.
Entonces
¿por qué le temo a este libro?

LAUREN MENDINUETA (1977). Poeta y ensayista nacida en Barranquilla, Colombia. Ha escrito los libros: *Primeros poemas* (1997); *Carta desde la aldea* (1998); *Inventario de ciudad* (1999); *Donde se escoge el pasado* (2003); *Autobiografía ampliada* (2006), editado en España por Ediciones Casatomada y en México por la editorial Salida de Emergencia. *Marie Curie, dos veces Nóbel*, biografía (Panamericana, 2004). Ha merecido entre otros reconocimientos: Premio Departamental de Poesía, Ministerio de Cultura (1998); Premio Festival Internacional de Poesía de Medellín (2000); Premio Nacional de Poesía Universidad Metropolitana (2000); Medalla mujer destacada en letras, Universidad del Atlántico (2001); Beca de Residencia Artística en México (2004) para creación literaria, Ministerio de Cultura de Colombia y Fondo para la Cultura y las Artes de México (FONCA); Primer lugar VI Certamen Internacional de Poesía Martín García Ramos en España, 2007. Su poesía ha sido traducida y publicada en inglés, italiano y alemán.

COLECCIÓN UN LIBRO POR CENTAVOS

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Álvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas - Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Álbum de los adioses*, Federico Díaz-Granados
22. *Antología poética*, Luis Vidales
23. *Luz en lo alto*, Juan Felipe Robledo
24. *El ojo de Circe. Poemas escogidos 1995-2005*, Lucía Estrada
25. *Libreta de apuntes*, Gustavo Adolfo Garcés
26. *Santa Librada College and other poems*, Jotamario Arbeláez
27. *País íntimo. Selección*, Hernán Vargascarreño
28. *Una sonrisa en la oscuridad*, William Ospina
29. *Poesía en sí misma*, Lauren Mendinueta



Editado por el Departamento de Publicaciones
de la Universidad Externado de Colombia
en junio de 2007

Se compuso en caracteres Garamond de 10 puntos
y se imprimió sobre papel periódico de 48.8 gramos,
con un tiraje de 12.500 ejemplares.
Bogotá, Colombia

Post tenebras spero lucem